

BOLETIN CADITANO

ECO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES.

REVISTA QUINCENAL.

DIRECTOR-PROPIETARIO,

Don Faustino Diaz y Sanchez.

COLABORADORES.

Alcalde Valladares, D. Antonio.
Alcolea, D. José.
Alvarez Espino, D. Romualdo.
Arpa, D. Salvador.
Asansi, Srta. D.^a Julia.
Burgos, D. Javier.
Bellido, D. Manuel.
Blasco, D. Eusebio.
Botella, D. Rafael.
Bruna, D. José C.
Chacon, D. Fernando.
Clavero, D. Antonio.
Dios, D. Manuel de
Dios, D. Servando A. de
Domingo Soler, Srta. D. Amalia
Fernandez Fontecha, D. Francisco.
Fernandez Grilo, D. Antonio.
Fernandez Macias, D. José.
Flores, D. Gerónimo.
Franco de Terán, D. José.
Garibaldi y Campos, D. Juan.

Gastañondo, D. Anacleto.
García Pinto, D. Ricardo.
Gomez de Cádiz, D. Emilio.
Gomez de Cádiz, D. Manuel.
Grosso, D. Manuel.
Guerra y Mota, D. Domingo.
Guerrero y Garcia, D. Francisco.
Josefovitz, D. Pedro.
Lavalle, D. Fernando.
Malvezin, D. Pedro.
Marengo, D. Rafael.
Mária y Fernandez Campos, D. Luis.
Martínez de Lacosta, Srta. D. Rosa.
Mateos, D. José María.
Moreno Espinosa, D. Alfonso.
Moresco, D. Enrique.
Muñoz y Gomez, D. Agustín.
Nuñez de Arce, D. Gaspar.
Navarrete y Vela-Hidalgo, D. José
Odero, D. Alejandro.
Oliveros, D. Luis.

Ollero, D. Alfonso.
Parreño, D. Federico.
Perez Almanza, D. Juan.
Pujol de Collado, Srta. Doña Josefa.
Revilla, D. Manuel de la.
Rodriguez, D. Ramón.
Ruiz de Aguilera, D. Ventura.
Ruiz Estavez D. Francisco.
Rubio y Diaz, D. Vicente.
Salamanqués, D. Laureano.
Sadulic, D. Manuel.
Saez de Melgar, Srta. D.^a Faustina.
Soto y Corro, Srta. D.^a Carolina de.
Sanmartín, D. Alejandro.
Sañudo Antran, D. Pedro.
Talegon, D. Eduardo.
Toro, lmo. Sr. D. Cayetano del
Toro y Quartiellers, D. José del
Valls y Alvarez D. Antonio.
Vargas Machuca, D. José.
Zulema.

Bases de la publicación.

PUNTOS DE SUSCRICION.

CADIZ..... Calle del Calvario 17, Redac. y Administ.
S. FERNANDO. Constitución 82.
MADRID..... Carrera de S. Gerónimo, 2 (Librería.)
MÁLAGA..... Casa Palma, 5.
JEREZ DE LA FRONTERA. P. Plateros.
SEVILLA..... Ortiz de Zúñiga 8.
HABANA..... Tejadillo 43.

Non se devuelven los originales que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cádiz un mes adelantado 1 peseta.
En toda España, trimestre id. en letra de fácil
cobro, sellos de correo ó talones del timbre . . 3'50
Id. semestre 6
En Cuba, Puerto Rico, Extranjero y Repúblicas
americanas. 12'50
Números sueltos. 1
Pliegos de dibujos ó música 1

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º Y 15 DE CADA MES.

Colegio de San Antonio de Pádua.—De propiedad de la Sra. Viuda de D. Adolfo Gil y bajo la dirección del Pbro. D. Juan José Machorro.—Calle Valverde, núm. 4.

Especialidad en calzados.—En el establecimiento de «La Rosa» hay un magnífico y elegante surtido.—Columela 18, frente al «Palacio de Cristal.»

La X.—Cervecería y Pastelería: Vinos nacionales y extranjeros de las mejores marcas.—Calles Ancha y Amargura.

Peluquería y perfumería de Plácido Muñoz.—Se admiten abonos por meses.—Duque de Tetuan, núm. 18.

Muebles de Ebanistería, de Pedro Millán.—Gran surtido de bien construidos muebles de última novedad. Elegancia, gusto y baratura.—Bilbao 11 y Plaza de Candelaria número 18.

Cristales de roca, 40 reales par. Óptica, relojes, bisutería, platería y perfumería.—Calle de la Novena, núm. 2 y 4.

Casa de compra y venta de valores del Estado.—D. José Raggio. Calle del Baluarte, núm. 6, escritorio.

Hotel y Restaurant de América.—Calle de S. José, núm. 6, esquina á la de S. Pedro.—Se sirven comidas fuera del establecimiento, para lo cual cuenta su dueño con un esmerado servicio de cien cubiertos.

M. Narvaez, Cirujano dentista.—Calle de la Amargura, núm. 10.

Gutierrez y Mercado.—Despacho de Aduanas, embarques, consignaciones, tránsitos, compra y venta de toda clase de mercancías.—Aduana 10.

Colegio de Ntra. Señora del Rosario, para la educación de señoritas, bajo la dirección de la profesora D.^a María del Rosario Grondona.—Calle de S. Francisco, núm. 3, esquina á la de Baluarte.

Academia especial preparatoria para todas las carreras, bajo la dirección de D. Salvador Guerrero, sub-director de primera clase del cuerpo de Telégrafos.—Doblones 18, principal.

Colombo Hermanos, participan á sus numerosos favorecedores, que continuarán prestándoles un esmerado servicio, en su establecimiento de *Sastrería*, calle de San Miguel, n. 6.

Préstamos sobre alhajas, ropas, etc.—En la nueva casa, establecida en la calle del Marzal, núm. 6, hallarán las personas que gusten honrarla; seguridad, reserva y buen trato.

Naipes finos del Leon.—Única fábrica con superior aprobación y privilegio exclusivo. Premiada en varias Exposiciones.—D. Mariano Maffei, calle de Cristóbal Colon, núm. 14.

El Gavilan.—Gran bazar de ropa hecha. Ternos á medida.—Calle de Comedias, núm. 1, esquina á la de la Novena.

Antonio Ramonatcho.—En su establecimiento, situado en la calle de la Novena, junto al Teatro Principal, ofrece al público un gran surtido en sombreros para señoras y niños.

Trasportes marítimos y terrestres, en combinación con los vapores correos trasatlánticos de A. Lopez y Comp.^a, ferro-carriles, etc., de D. José Verdugo.—Plaza de S. Francisco, núm. 2.

Sueños de Oro.—Especialidad en vinos

de Jerez, Moscatel, Pedro Jimenez, Licores finos, etc.—Calle del Sacramento, núm. 57.

Gran Peluquería del Mirlo.—Calle Ancha. Hay un salón reservado para señoras. Se hacen los trabajos más delicados en cabello y óbleas, por cuyos trabajos obtuvo medalla de plata en la Exposición Regional de Cádiz.

Farmacia del Lodo. Juliá; plaza de la Cruz Verde y calle de la Cerería.—En esta acreditada oficina, hallarán nuestros lectores un completo surtido de los mejores medicamentos.

Ramon Curquejo, compositor de paraguas, bastones y sombrillas.—S. José, 35, esquina á la de Beajumeda.

Zurcidos en toda clase de telas.—Calle de la Novena, núm. 6, principal.

Fotografía de Rocafull.—Con el objeto de conciliar la mayor comodidad para el público hay una galería baja propia para verano, con todos los adelantos del día.—Ancha, n. 24.

Efectos para bordar en oro y plata.—Hay un excelente surtido en la acreditada fábrica de D. J. Molina, situada en la calle de la Novena y Ancha.

La Manresana.—Surtido completo en camisas y calzoncillos, lanas dulces, irlandas, manteles, servilletas, etc.—Plaza de los Descalzos, núm. 10.

Almacén de cristales, loza fina y porcelana.—En el establecimiento que acaba de instalarse en la calle de S. Francisco, esquina á la de Churruca, hay constantemente un variado surtido de las principales fábricas.

Fábrica de fideos y pastas finas, de José de Guelfo.—Sacramento 45.

Comestibles, vinos y licores.—En el establecimiento calle del Calvario, esquina á la de Linares, encontrarán nuestros lectores un completo surtido.

Los Dos Gallos.—Fábrica de naipes finos, de Adolfo Bermejo. Esta fábrica tiene una gran variedad de tipos para hacer cuantos encargos se le encomienden.—Calle de San Alejandro, número 3.

Litografía Alemana.—Almacén de papel, de Jorge Muller, Murguía 23.—Cádiz.
Gran surtido de última novedad en tiquetas y cápsulas para botellas, grabados é impresiones de todas clases.

Viuda de Campanela é hijo.—Fábrica de guantes, calle Duque de Tetuan, número 29.

Almacén de Música y Pianos, de Don Luciano Aguirre, calle Ancha, núm. 9.
Este establecimiento compete con los demás de su clase, en economía. Se dan lecciones de piano á domicilio.

Centro general de negocios.—Guien y Montes, Pedro Conde, núm. 2.

Modista.—Gran taller para la confección de vestidos para señoras y niños, con arreglo á los últimos figurines.—Falmira Tributou.—Calle de S. José, núm. 31.

R. Gomez, Grabador heráldico.—Se graba en piedra y metales.—Calle de S. Pedro, n. 11.

Platería de Estrugo.—Calle de Cobos, número 3. Se ha recibido un inmenso surtido en joyas y alhajas de los principales talleres extranjeros, las cuales se venden con gran economía.

Cirujanos dentistas.—Los doctores Va-

dillo é hijos, participan á sus clientes el nuevo sistema de la *celuloide*, inmejorable y último adelanto para las dentaduras artificiales.
Gabinete, S. José 19.

La Industrial.—Calzados de todas clases. Economía y elegancia. José Carlé y Ramos.—Columela, 7.

Barómetros, termómetros, gemelos para teatros y gafas de cristal de roca.—Calle de San Francisco, núm. 18.

Cervezas y gaseosas.—Se espandan al por mayor y menor en la fábrica de D. Carlos Maier, calle del Puerto, núm. 8.

Profesora de bordados.—D.^a Antonia Carbó y Montaldo, premiada con medalla de oro en la Exposición Regional gaditana, dá lecciones de bordados, en su casa plaza de la Vireina, número 1.

San Nicolás de Tolentino.—Colegio de primera enseñanza, bajo la dirección del presbítero D. Bartolomé Gonzalez, calle de San Pedro número 8.

Bazar Inglés.—Gran depósito de camas de hierro y bronce, de todas clases; cajas de hierro para valores y otros muchos artículos de ferretería.—S. Pedro y Amargura.

Camisería francesa.—J. Gonzalez y C.^a, Duque de Tetuan, esquina á la calle de S. José, núm. 11.—Equipos de novias y canastillas para recién nacidos.

Depósito de quincalla, refino, mercería y bisutería, de Escandon hermanos.—Calle de Alonso el Sabio, núm. 3.

Baratura y elegancia.—En la sastrería de D. José Rullas y García, se encontrará constantemente un variado surtido en telas de todas clases, á precios reducidos.—S. José 12, frente á la de Junquera.

Sombrereria de Cuesta, calle S. Francisco, núm. 22.—Sombreros de elegantes y diversas formas, de todas clases y precios.

Hotel del Paraíso, antes Villa de Madrid, de D. Tomás Fernandez.—Disfruta desde hace muchos años un extraordinario crédito.—Hay comidas y almuerzos á todas horas.—Calle de Cristóbal Colon, núm. 12.

Fábrica de Jabón duro.—Para toda clase de informes y pedidos, dirigirse á los señores Luque y Sanchez, Bilbao núm. 6.

Peluquería artificial y natural.—Calle de la Compañía, núm. 4.

Droguería francesa, de Garavini y Casal.—Productos químicos y farmacéuticos, drogas, pinturas, etc., etc.—Calle de la Novena, números 2 y 4.

La Llave.—Depósito de camas de hierro, de D. Antonio Mení.—Calle Verónica, núm. 6.

Novedades en quincalla, bisutería y perfumería.—Almacén y tienda de Oliva.—Calle de Columela y Descalzas, 18.

Escultor en piedra, madera, marfil, barro, etc.—Sebastian Aguado Portillo, calle Valverde, núm. 6.

Herrería y cerrajería.—Talleres de Antonio Zamanillo. Se hacen monteras, cierras, escaleras, espirales, fuentes y depósitos para agua, etc., etc.—Hospital de Mujeres, núm. 56.

El Escudo Dorado.—Hojalatería, almacén de juguetes y depósito de caretas, Prius, Sacramento, 38 y Cardoso, 33.

Boletín Gaditano.

ECO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

D. Faustino Diaz y Sanchez.

Redaccion y Administracion: Calvario 17, á donde se remitirá toda la correspondencia.

Sumario.

Amor que salva: por ROMUALDO A. ESPINO.—Bellezas de la ciencia: por JOSÉ ECHEGARAY.—Poesías: A la Ciencia: por ALFONSO MORENO ESPINOSA.—San Juan al pié de la Cruz: por ZULEMA.—A Cristo en la Cruz, por CLOTARIO O'VENAN.—Reseña histórico-artística de algunos de los principales monumentos de Jerez: por ANTONIO VALLS Y ALVAREZ.—Sección de Labores: Explicacion de los dibujos del pliego 51: por S. B.—Movimiento bibliográfico: por F. D. S.—Miscelánea.—Dibujos.—Música: Elvira: mazurka para piano.—Anuncios.

AMOR QUE SALVA.

En el fondo de una pequeña alcoba, solo iluminada por la débil luz de una pequeña mariposa, y junto á un ancho y cómodo lecho abrigado con amplias cortinas de muselina blanca y tafetan carmesí, yace sobre una poltrona una mujer como de unos sesenta años, pálida, aun hermosa, y más que hermosa venerable, vestida de negro con escepcion de un blanco cendal recogido en la cintura y extendido luego sobre el pecho, hasta el cual descendian en gruesos tirabuzones sus cabellos grises que se escapaban por debajo de los encajes de una cofia de tul, adornada con cintas de gros, que resguardaba su cabeza.

La oscura orla que ahondaba sus hermosos ojos, indicaba á un tiempo sus pesares antiguos y sus insomnios presentes: cruzaba sus manos sobre las rodillas y hundía la mirada, llena de ansiedad y de ternura, por entre los pliegues del cortinaje de aquel lecho, para posarla sobre la pálida frente de un jóven que dormía en él, con un sueño entonces tranquilo y reparador.

Es inútil contar las horas que pasaba aquella mu-

jer en su deliciosa al par que punzante contemplacion: para ella muchos años, para el paciente algunos segundos, para la realidad los dias en que agoniza un hijo.

En aquel instante, el alma de la mujer, con esos labios misteriosos que murmuran dulcemente sin producir el débil aleteo de un aliento, por centésima vez se decian, mientras que dos silenciosas lágrimas rodaban por las mejillas de la anciana, algo parecido á este tristísimo monólogo:

—No cabría en esa redoma el llanto que he derramado por tí. Nada más doloroso que la maternidad; por eso sin duda, nada es más santo. Los dolores del seno que se desgarran, como si la vida que va á aparecer hubiese de hacer pedazos el vaso en que se esconde su secreto, precursores eran de estos otros pesares en que se me figura que va á saltármeme el corazón, como si para salir la pena tuviese que hacer girones la envoltura en que la puso el cielo. Grande es la fortaleza de este pequeño organismo, puesto que resiste el estremecimiento de esas hondas raíces de la maternidad; pero mucho mayor es la resistencia del alma, puesto que soporta cien veces las crueles angustias por que he pasado.

La suma de ansiedades, zozobras, tormentos, inquietudes y sobresaltos que he sufrido, me parece que llenarian el mundo; y sin embargo, han salido de lo profundo de mi alma: verdad es que los raudales de mi llanto tambien han brotado de mis pequeños ojos. Y aun me quedan latidos para el dolor y lágrimas para llorar; y aun tengo alma y tengo ojos. Es que tengo amor.

Ayer, niño tú, cada dia era una pena: acababa una esperanza de poner en mis labios una sonrisa, y el temor la borraba con mano ruda, y el peligro de tu muerte la sustituía por el suspiro del dolor! Cada

crisis era un martirio, cada dolencia una desesperación, cada riesgo un remordimiento: bueno, me asaltaba el miedo del mal vecino; enfermo, me acudían los terrores insoportables de la muerte posible. Pedia al sol más calor en el invierno y menos fuerza en el estío, cuando venía á posar sus rayos de fuego sobre tus cabellos de oro; pedía al viento más suavidad en el otoño y más perfumes en la primavera, cuando se llegaba á besar tu frente: pedía al cielo más vida, más belleza, más resplandores y más armonías, cuando te llevaba en brazos á gozar de su diafanidad y á respirar la salud.

Luego; cuando empecé tu educación; cuando hube de arrancar, siempre con tímida mano, la delgada raíz de una semilla pavorosa, cuando hube de depositar en tu alma blanda é inocente el germen del bien, pasándolo de mis labios á los tuyos entre dos besos, como había pasado la leche de mi pecho á tus arterias, ¡cuántos hondos celos, cuántos pensamientos tristes, cuántos secretos presentimientos y cuántas importunas aprehensiones turbaron mi paz, nublaron el cielo de mis ilusiones y revolviéron con agitado impulso el sereno cristal de mi ventura!...

Más tarde, la exigencia indebida, el clamor imposible, la pretensión funesta que me hacían poner la negativa donde asomaba la concesión, y la riña donde rebosaba la caricia; la pereza para el trabajo, la falta de lección, el pecadillo cogido del ejemplo ó inspirado por el imprudente compañero, la mentirilla delatada por el rubor, la pequeña ingratitud sorprendida siempre sobrado pronto en el cálculo juvenil, todo, todo fué motivo para mí de sinsabores y de insomnios, de oraciones y de temores.

Ah! El amor es fuente de la maternidad, pero las corrientes que se desatan de esa fuente se amargan en las praderas de la vida, y al fin y al cabo un hijo es hijo del dolor.

Más gotas corren del alma de la madre por los surcos del llanto, que ruedan por las venas del hijo en el mecanismo de la vida.

Toda esa sangre que llevas, la he llorado yo: con esa misma fiebre que te la convierte en lava, ha brotado entre mis párpados y quemado mis pupilas: y mi amor ha vivido con este riego como vives tú con esa sangre: y aun me parece poco lo que he llorado con tal que me vivas: ya lo creo!; aun te daría este otro jugo que circula por mi ser, con tal que con él recobrases la salud y no adquirieses su calentura.

¡Qué sería de un hijo, si el cielo no le hubiese puesto al lado la providencia de una madre!.. ¿Cuántas veces no habrías muerto sin mí? Y pensar que ahora, otra vez... una vez más... Oh, no; tampoco será ahora: también te salvaré! He comprado tu vida

al cielo á precio de mis lágrimas y el cielo me debe tu existencia: en cambio yo le debo mi tormento: está bien; tómele, tómele hasta el martirio; pero venga tu vida!...

Aun no había concluido de formular interiormente este grito de un sublime egoísmo, cuando aquel adorado enfermo murmuró:

—Madre!

La anciana se puso en pié, depositó un beso en la frente de su hijo; y cediendo luego á todas sus indicaciones, retiró la mariposa, abrió la ventana por donde entró el día filtrándose entre las floridas ramas de una espesa enredadera que la tapizaba, y sirvió al paciente una taza de caldo.

Parecía que aquella mujer acababa de pasar una buena noche; parecía que no había velado una sola.

El enfermo se incorporó sobre el lecho, bebió el caldo fijos los ojos en los de su madre, besó luego con infinita ternura sus manos, reteníendolas un instante entre las suyas ardorosas, y creyendo ver que se empañaban las tiernas pupilas de su celestial enfermera, exclamó con voz ligera y firme:

—Ea: hoy sí que me siento bien: de seguro el doctor me va á consentir que me levante. Mientras viene, hablemos un rato, madre mía. He dormido mucho?

—Casi toda la noche.

Sonrió el enfermo, y repuso:

—Cuántos días hace que estoy malo?

—¿Qué sé yo? Para mí, muchos; muchos, hijomío.

—Cierto; pero á tí no te se conocen tanto como á mí.

—A mi edad no tienen las mujeres nada que perder. Además, yo no lo paso mal materialmente; y en cuanto al espíritu... el amor sostiene cuando el dolor postra.

—Mucho te debo, dijo despues de un momento el enfermo.

—Ahora te apercibes de ello?

—Ahora que vuelvo á la vida.

—Te he visto volver tantas veces!... Mas ese es beneficio que debes al cielo, como se lo debo yo también.

—Es verdad; pero esta vez vuelvo redimido.

—Cómo?

—Traigo viva la memoria y reanimado el corazón: recuerdo bien el pasado... no te asustes, porque él hace que te ame más que á mi vida!

—Pobre hijo mio!—exclamó la anciana.

—Y que te ame á tí sola, estás? á tí sola.

Los ojos de aquella anciana volvieron á llenarse de lágrimas.

—Voy á probarte que me ha vuelto la memoria. No temas: no te he dicho que estoy curado?

—Como quieras.

—No es extraño que el niño no sepa apreciar lo que es una madre: ¿qué vas á pedirle á un niño que solo corre tras un juguete? al lado de un juguete, no ha de colocarse á una madre.

—Ciertamente.

—Tampoco hay que extrañar la ingratitud del joven: habla el mundo sobrado alto, para que se oiga la voz de la conciencia; grita desafortadamente la carne y no se perciben las suaves melodías del alma. Tú, viejecita, temblando de frío, sentada á la ventana, á las altas horas de la noche, llena de ansiedad, con la vigilia del sueño, aguzando la mirada para ver si las sombras abortan á tu hijo y marcando con los latidos de tu pecho los taconazos que resuenan sobre el pavimento silencioso de las calles, y yo entre tanto danzando en las máscaras, llevando colgada al cuello una cortesana de plazuela que reclama con asquerosas caricias la materialidad de una cena y que cambia por una chuleta la menos repugnante de sus muecas, confíesalo, madre mia, estamos cada uno en nuestro puesto. Tú la víctima, yo el verdugo. Yo con mi amor y tú con tu adoración. Pues si no fuera así, valdrías tú más que yo?

—Sin embargo....

—Sin embargo, yo caigo y tú me levantas: yo enfermo y tú me salvas: yo pecho y tú me redimes. Tú estás en tu cruz y yo grito estentóreamente desde la falda de tu calvario. Tú eres una santa y yo un miserable. Pero hé aquí que el miserable desde su lecho que pudo ser un sepulcro y entre sábanas que pudieron ser un sudario, se levanta como quien resucita y te dice:—Tu amor me ha salvado: tus lágrimas han abierto los ojos: la fiebre ha engendrado mi arrepentimiento, porque mi fiebre no era por enfermedad, sino por remordimiento. Doy mi adiós al mundo y entro en el cielo de mi deber, cuyas puertas acaban de abrirme la abnegación, la ternura, la santidad de mi madre. No en valde me arrancaste de los brazos de aquella mujer: no en vano me has librado del golpe de un desengaño mortal. Ahora, cuando piense en otra mujer, será en la que pueda poner á tu lado sobre el altar que mi amor y mi gratitud te han alzado en mi pecho. Yo te indemnizaré como pueda de cuanto has sufrido por mi causa. Ni una lágrima más, madre mia: se fué mi delirio, que se sequen tus lágrimas: con estas últimas acabas de rescatar á tu hijo, que no estaba muerto, sino extraviado. Esta calentura se ha llevado los últimos vestigios de mi demencia juvenil: tu doloroso silencio me llama más vivamente que el estruendoso ruido

del mundo: porque entre el gemido de una madre y la carcajada de una sirena, el alma honrada no puede vacilar.—

—Pero qué me dices?

—Silencio: aquí está el doctor que te va á dar la respuesta.

Algunos minutos despues, el médico salia por la puerta exclamando:

—Doy á V. mi enhorabuena, señora: la lucha ha sido mortal; pero hemos vencido: su hijo de V. no se muere.

—Oh, gracias! gritaba llorando la anciana.

El doctor, alzando una mano al cielo, respondia:

—Aquel, Aquel; y no solo por mi ciencia; más que nada, por vuestro amor y vuestro llanto.

—Oh! bendito sea el dolor!...

ROMUALDO A. ESPINO.

BELLEZAS DE LA CIENCIA.

LA LUZ, EL SONIDO Y EL CALOR.

A LAS SEÑORAS.

Voy á explicaros en breves palabras, en brevisimas frases, unas cuantas teorías de la física moderna, de las más elevadas, de las más profundas, de las más difíciles, de las más trascendentales; os voy á explicar lo que son el sonido, la luz, el calor, la electricidad, el magnetismo y tantos otros fenómenos del universo.

Tal vez me digais:

«¿Para qué explicarnos eso, si lo sabemos perfectamente? La luz es lo que brota de nuestros ojos; sonido el que brota de nuestros labios; calor el que sentimos en las mejillas cuando el rubor acude á ellas.»

Es verdad, no lo niego; no tengo nada que explicar; por eso lo único que he de hacer será poner ante vosotras un espejo, para que en ese espejo os mireis.

Procedimiento muy natural tratándose de la naturaleza y de vosotras; porque puedo deciros con verdad, que hay grandes puntos de contacto entre la naturaleza y la mujer; la naturaleza también es un tanto presumida; gusta de mirarse donde encuentra un pedazo de cristal, ya se le ofrezca la pura fuente, ya el tranquilo lago, ya el mar inmenso en azulada superficie; y cuando así se mira (y en esto se parece á vosotras), como en cristalino espejo, creedme, se encuentra «hecha un cielo.»

Digo, pues, que voy á explicar qué son el sonido, la luz, el calor, etc., y para ello cumplo mi palabra; tomo un espejo, imaginad un estanque, no el Retiro, que es sobradamente prosáico, sino un estanque azul, ó dicho con más poesía, un lago puro, trasparente, tranquilo; imaginad que está rodeado de verdes praderas formando como un bellissimo marco de esmeraldas. (En rigor para mi demostración, no necesito

ni la pradera, ni el marco; pero así resultará más bonito.) Imaginad en la orilla de ese estanque un rosal, y suponed que una de las rosas, doblando su tallo y atraída por la frescura del agua, viene á sumergirse en ella. La cosa no es difícil hasta ahora; un lago puro, trasparente, etc., etc.; marco verde de esmeralda, de puro lujo, y la rosa que se sumerge en el agua.

Imaginad que arrojais una piedrecita al agua de ese lago; ¿qué sucede? Sucede lo que ya sabéis y habéis visto mil y mil veces; que alrededor del punto donde arrojásteis la piedrecita habrá agitación, habrá movimiento, nacerá una ola, un círculo de plata, una onda acuosa que se irá engrandeciendo, ensanchando y dilatando, y que al fin vendrá á conmover dulcemente la rosa que se sumerge en la linfa del lago. ¿Habéis comprendido esto? No es muy difícil.

Pues si habéis comprendido esto, habéis comprendido lo que son el sonido, la luz, el calor, tantas otras teorías de las más difíciles de la física. Hé aquí una ciencia pronto aprendida.

Y no es esto una imagen; si tuviera tiempo, si me atreviera, que no me atrevo, á molestar vuestra atención, os demostraria que todos los fenómenos de la física, ó muchos de ellos, vienen á reducirse á este fenómeno elemental, sencillísimo, primitivo. Imaginad, en efecto, que pulsais la cuerda de un arpa; alrededor nacerá y crecerá una onda de aire, una esfera de aire, una esfera vibrante; la vibración de la cuerda se esparcirá por el espacio: y así como por el choque de la piedrecilla que se arroja en el lago, las aguas se conmueven, y poco á poco se va extendiendo y engrandeciendo el círculo del movimiento, ó sea la vibración acuosa; así alrededor de la cuerda del arpa se extenderán las esferas de la vibración aérea; esferas que, llevando en suspenso como misterioso sér alado las vibraciones musicales, transmitirán el sonido á todos los puntos del espacio hasta llegar á vosotras; y vosotras os conmoviereis dulcemente al contacto del sonido melodioso, como la rosa del lago se conmovió al llegar á ella el bello círculo de plata que por el lago se extendía, porque bien habéis comprendido que vosotras sois, y no podíais menos de ser la rosa de mi ejemplo.

¿Qué es, pues, el sonido? No es más que la vibración, que se extiende, que crece, que toma forma geométrica, que es esfera de vibración, y de esta suerte viene á conmover nuestro sér.

Si yo pudiera, si yo tuviera tiempo, os haría comprender la diferencia que existe entre unos y otros sonidos; porque hay sonidos altos y sonidos bajos, que es lo que se llama intensidad del sonido, en el misterio geométrico, mecánico de la melodía.

Os podría explicar aún en términos claros, sencillos, evidentes, geométricos, qué es lo que se llama armonía; os haría ver que, así como arrojando diversas piedrecillas en el estanque, se forman alrededor de ellas muchas olas, muchos círculos que se cortan, y se tocan, y se unen, y se separan, y forman multitud de figuras geométricas de contornos extraños, de caprichosas labores, de rosas fantásticas en la superficie antes serena del lago, así alrededor del instrumento musical se forman, se cruzan, se cortan,

se dividen, se confunden, esferas sonoras que, por decirlo así, pintan, dibujan, trazan en el espacio aquella misma música que viene á regalar nuestros oídos con sus divinos y maravillosos acordes, con su religiosa armonía.

Hay, pues, una relación inmediata, profunda entre los movimientos combinados y la armonía, entre el movimiento y el sonido. Y esto que digo del sonido lo pudiera decir de la luz. Mas para explicaros qué es la luz, necesito hablaros dos palabras de lo que es el éter.

(Se concluirá.)

JOSÉ ECHEGARAY.

Madrid.

A LA CIENCIA.

Cubrió la edad de hierro losa fría:
el Arte arrinconó la épica trompa;
y, aunque el dios de la guerra todavía
el ígneo carro, envuelto en régia pompa,
despeña furibundo
en toda la extensión del ancho mundo,
dejando en pos, como sangrienta huella,
pirámides de huesos amarillos
que, al desprender en la medrosa noche
fosforescentes brillos,
dejan ver, cabalgando por la niebla,
de la peste y del hambre el torvo espectro,
ya el casto coro que el Parnaso puebla,
no da á los vates el divino plectro
para hacer al lirismo
cómplice de ese monstruo que, tomando
los engañosos nombres
de gloria militar y de heroísmo,
celebra orgías con matanzas de hombres.
¡Nunca vuelva á caer, hijos de Apolo,
vuestro númen sagrado en tal demencia,
y la moderna lira cante sólo
las gloriosas conquistas de la ciencia!

De esas conquistas áureo vellocino
es la luz refulgente
que circunda, cual láuro mínervino,
de este siglo triunfal la noble frente.
Nítidas perlas son de tal diadema
prodigios que de Dios la gloria cantan,
y del hombre las fuerzas agigantan
y riman de la ciencia el gran poema.
¡Gloria, gloria al saber! cantan silbando
esos monstruos de hierro
que nutren el volcán de sus entrañas
devorando llanuras y montañas,
mientras hirviendo su pulmón jadea
y su boca infernal traga el espacio,
para llevar en triunfo ese palacio
dó en trono de vapor marcha la idea.
¡Salve, génio del hombre! también claman
con lánguido desmayo
esa cadena que aprisiona al rayo,
y el hilo de metal en que resbalas,
tú, de mi siglo poderoso aliento,
que hoy haces caminar al pensamiento

de ignitonante luz sobre las alas.

Y ese vidrio gigante,
de mágica virtud, que á mi pupila
acerca el áureo polvo que titila
allá en la nebulosa más distante,
surgiendo á su conjuro
una nueva creacion, mundos de soles
que ensanchan la nocion del Universo
y llevan en el fondo de sus moles
el átomo comun, pólen divino
que en el inmenso cósmos hay disperso;
orbes que el ojo á descubrir no alcanza
y vienen á pesarse en la balanza
del cálculo infalible, que sorprende
de sus rápidos giros el misterio,
y con brutal imperio
y magestad olímpica, absoluta,
en el papel azul del cielo extiende
el trazado invariable de su ruta;
y aquella de Suez líquida alfombra,
tabique ayer de arenas seculares,
hoy tálamo dichoso de dos mares
que, al conjuntar sus olas en un beso,
la fama de Lesseps alto pregonan,
con ritmo eterno y sin igual entonan
el himno de la ciencia y del progreso.

Y vosotros ¿qué haceis, hijos del númen
que entusiasmo y calor al verso inspira?
¿No asociáis vuestra voz á ese concento?
En el nombre de Dios, pulsad la lira
y que estalle en loor de todo invento
con vibración frenética y sonora.
¡Oh potencia creadora!
¡ráfaga de la luz que brotó un día
en la frente de Jove, bajo casta
figura de muger! Dí: ¿todavía
satisfecha no estás? ¿Aun no te basta
haber hecho del Sol un dócil siervo,
un humilde pintor, que á tu mandato
hace de cuanto indicas,
con su pincel de luz, el fiel retrato?
Tú exijas más; lo sé: quieres más dura,
más triste y humillante
hacer del astro rey la servidumbre;
pues con nombre de máquinas solares
construyes fortalezas militares
á fin de encarcelar su pura lumbre
y conducirla luego en ferreo coche,
con grillos á los piés, ¡ultraje horrible!
á servir en tu hogar de combustible
y á quemar el palacio de la noche.

¡Oh espíritu inmortal, hijo del cielo!
¿Quién es, decidme, el Hércules potente
que el *non plus ultra* fijará á tu vuelo?
Ya tu palabra audaz, dentro del rayo,
la distancia suprime;
y hoy, de tu fuerza haciendo nuevo ensayo,
en alas del fonógrafo sublime,
que del tiempo la ley rompe y anula,
de cien generaciones al oído
llevarás el sonido
que el labio de esta edad ahora modula.
Ufánate, mortal, ya eres ubícuo:

has convertido de tu ingenio en galas
atributos de Dios. ¿Qué más pretendes?
¿Te causa envidia el ave? ¿Quieres alas?
Montgolfier te las dió; si en competencia
aun no pueden entrar con las que agita
el águila caudal, tal vez la ciencia
ya muy pronto repita
el *eureka* feliz que oyó confusa
la indocta multitud en Siracusa.

Tu poder es ya el cetro de un tirano
que la materia doma y avasalla.
¡Ojalá tan cercano
fuera también tu triunfo y tan completo
en la ruda batalla
que riñes contra el mal. Aunque hoy embotas
los filos del dolor en pobres gotas
de cloroformo bienhechor, y tiene
la medicina fijo su estandarte
en el amplio y seguro baluarte
que se alza en los dominios de la higiene,
aún de la peste el hálito emponzoña
la sangre en nuestras venas,
y las dolencias, fúrias infernales,
se ceban cual famélicos chacales
en el pobre organismo
del rey de la creacion, triste monarca
cuyo trono jamás está seguro,
pues con golpe brutal y prematuro
le suele derribar la alevé Parca.

Ignorancia y miseria,
hijas del mal también, madres del crimen,
aun de la sociedad el cuello oprimen
bajo coyunda vil. ¡Ciencia gloriosa,
evangelio de paz! dile tú al hombre
que en vano de aquel yugo
espera verse libre
ni recurriendo al hacha del verdugo
ni al horrible estampido de los bronce.
Solo cuando tu diestra el rayo vibre
de universal cultura, solo entonces
desplomado caerá de la conciencia
el satánico imperio de las sombras,
como rasga del Sol la refulgencia
de nocturno vapor blancas alfombras.
Escrito está que Ormuz hundirse vea
el trono de Ariman. Pues ¡adelante!
obreros de la idea,
espíritus de luz, que en vuestros hombros
llevais el arca santa del progreso;
¡caiga por siempre reducido á escombros
el alcázar del mal! ¡Guerra á la guerra;
y que el reino de Dios baje á la Tierra!

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

SAN JUAN AL PIÉ DE LA CRUZ.

Y el discípulo que Él amaba
estaba allí.

S. Juan: cap. 18 y 19.

Mirad cual marcha el bello adolescente
suelta al viento la riza cabellera,
la mirada doliente,

y el corazon latente,
tanto, que el pecho y el semblante altera.

¿Por qué vés pesaroso,
clavel de la ardorosa Galilea?
Tan bello, tan gracioso,
no se ofreció jamás mancebo hermoso
al culto de la impura citerea.

Ten el paso demás apresurado
y cálmate un momento;
escucha ese rumor que horrorizado
en vuelo acelerado,
lleva y repite con pavor el viento.

Rabiosa clamorea
en su delirio sanguinario loca
la plebe de Judea;
escucha cual vocea
con soez blasfemia su infamante boca.

Ella, la torpe esclava,
enardecida y con furor que espanta,
taladra, escupe y clava
la mano que aflojaba
el nudo vil que oprime su garganta.

Que en triste servidumbre,
sin patria, sin caudillos, y sin leyes,
cedió à su pesadumbre,
y en lodo y podredumbre
dejó arrastrar el manto de sus reyes.

Perdido su decoro,
olvidó de sus padres las grandezas
y contempló sin lloro
convertirse en pavesas
las torres de marfil, los templos de oro.

Ingrata y descreída,
negando el testimonio de sus ojos,
à Aquel que à noble vida
de libertad hermosa le convida,
hace morir à heridas y sonrojos.

Apóstol; ¿tu piedad qué esperar debe
de esa turba falaz, loca é ingrata
que sin sentirlo su puñal aleve
se hunde, su sangre à maldecir se atreve
y con sus manos sus cadenas ata?

Huye al pueblo cruento
que goza de su Dios en el tormento,
y fiero y obcecado,
tu sangre beberá calenturiento
de redentora sangre aun no saciado.

Mas ¡ay! nada detiene
de su piedad el heroismo; en tanto
rompe por medio de la turba impía,
con su mirada de dolor sombría
el monte busca dó agoniza el Santo.

Y sube à la vil cumbre
à tiempo que su lumbre
convierten en cenizas las estrellas
y crujen las centellas
y el Sol muere de horror y pesadumbre.

Y llega silencioso
hasta el pié del patíbulo afrentoso
y en su silencio triste
parece decir al Cristo amado:
«El malo te ha vendido y el bueno te ha negado.»

Por este infiel pecado
y aquel atroz delito,
recibe mi lealtad, Jesús bendito.»

Madreselva odorante,
pálido lirio, margarita ojosa,
luciérnaga brillante,
de oro y azul y grana mariposa;

Canciones entonadas
de aves enamoradas,
tiernísimas doloras
de aves arrulladoras;
Arroyos serpeadores,
fuente que bordas con luciente plata
las peñas y las flores,
la de varios colores
púdica sensitiva al sol ingrata;

Castísima violeta
que desdeñas al céfiro lascivo;
y tú, amapolainquieta,
la del color más vivo
que al céfiro recibes cual amigo;

Brisas halagadoras,
de la aurora invisibles mensajeras;
que esparcís voladoras
por las verdes praderas,
del rocío las perlas brilladoras;

Pasionaria sagrada,
iblios claveles de color morado,
siempreviva dorada,
símbolo venerado
del afecto más tierno y más sagrado:

Juntad vuestra belleza y con el día
llegad en peregrino desconcierto
llenando en perfumante melodía
de sin igual poesía,
los ambitos candentes del desierto.

Mantos de blancas virginales rosas
cubran sus montes y abrasadas breñas
y derrítanse en gomas olorosas
las puntas escabrosas
de sus grietadas rocas y sus peñas.

Que el bello, el escogido,
el Apóstol amado, el Justo, el Santo,
vã al desierto seguido
de su inmenso penar, el pecho herido;
los ojos fuentes de amargoso llanto.

Cádiz: 1880.

ZULEMA.

A CRISTO EN LA CRUZ.

Redime al hombre y el hombre empedernido
le enclava más y más con el pecado,
que el hombre à sus errores no dà olvido,
camina tras el mal desenfrenado,
y si una vez se muestra arrepentido
velar queriendo su fatal pasado,
vuelve à pecar de nuevo, hiriendo al hombre
que le diera doctrina, Gloria y nombre.

Y dà ejemplos al mundo perdonando;
pide al Eterno con amante anhelo

el Salvador por todos espirando,
para abrirle al mortal el ancho cielo.
En el último aliento vá exhalando
su perfumado aroma de consuelo,
aroma que al creyente vivifica
del Sacro Edén fecunda, santa y rica.

.....
.....
.....
¡Lloremos sin cesar junto á María
aquella Madre pura y cariñosa
que llena de dolor y de agonía
viera á un hijo sufrir muerte afrentosa!
¿A su pena, qué pena igualaría
Madre noble, divina y bondadosa,
que pide por nosotros los humanos?
¡Todos en El pusimos nuestras manos!

CLOTARIO O'VENAN.

Cádiz.

RESEÑA HISTÓRICO-ARTÍSTICA

DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES MONUMENTOS DE JEREZ.

I.

Al proponernos hoy la tarea de enumerar algunos de los monumentos más notables que guarda como imperecedera memoria de sus bien conquistados blasones y eterna gloria la ciudad de Jerez de la Frontera, hemos por fuerza de llegar á nuestra historia pátria; las artes siempre han hermanado con la cultura de los pueblos, y conexionados se hallan siempre sus hechos y hazañas, con sus monumentos históricos y obras artísticas más notables.

Pocos son los datos que podemos aducir respecto á la fundación de Jerez; quizás su excesiva antigüedad, sea causa de que no se haya conservado noticia de sus primitivos tiempos: por otro lado la diversidad de opiniones que versan sobre esto hace que consumados historiadores permanecieran en la ignorancia más crasa de ella, y en confuso llegue hasta nosotros suposiciones más ó menos ciertas, difíciles de concretar á un sólo juicio.

Segun algunos historiadores, Jerez de la Frontera es la misma ciudad fundada por los griegos mil cuatrocientos años antes de Jesucristo con el nombre de Asta Régia ó Asido.

El Sr. Castro, en la «Historia de Cádiz y su provincia,» capítulo primero, hace notar que en todo el término de Jerez se conservan muchas denominaciones romanas, como por ejemplo; los llanos de *Caulina*, que es de presumir se llaman así, porque en una parte de ellos y en sus contornos se produciría un vino semejante al Caulino que se criaba en un campo junto á Cápua y que tanto elogia Plinio: la ciudad de *Asta*, que tal vez fue así nombrada en recuerdo de la otra Asta de la Luguria: *Bornos*, población próxima, que significa en la lengua latina términos ó límites. En un cerro junto á las lagunas de Hortales, á diez leguas de Jerez, existen ruinas de una población llamada *Horta*, por otra Horta en

Etruria; y que el valle de *Tempul*, se llamó de este modo, por *Tempulus*, pequeño *Tempe*, á causa de su semejanza con este famoso valle de la Tesalia, atravesado por el río Peneo y lleno de hermosura por la deliciosa amenidad de su sitio que cercan altísimos montes, segun Plinio, Mela y Suídas. Conserveñse igualmente, á pesar de la dominación árabe, otros nombres, de la buena y baja latinidad en varios sitios, tales como *Capita*, que quiere decir las cabezas; *Fuente Imbros*, la fuente de los caballos; *Torrelera*, lugar donde hay horno para tostar avena; *Combeta*, encrucijada; *Vicos*, aldea. &c.

Lucio Marineo Sículo, al hablar de Jerez de la Frontera, manifiesta su opinión referente á ser esta ciudad la célebre Munda, en cuyos llanos César venció á Gneo Pompeyo. Guillermo Ocahasa siguió este parecer. Rafael Valaterrano hace mención de él sin aceptarlo; y por último, el autor del epitafio del famoso sabio Francisco Pacheco, le dá el título de Mundense, como natural de Jerez de la Frontera.

El Sr. Castro, despues de aducir gran copia de datos interesantes, argumentos, citas y textos de infinitud de historiadores, en los capítulos segundo y tercero de la mencionada «Historia de Cádiz y su provincia,» deduce con gran oportunidad que Lucio Marineo Sículo, al fijar la situación de Munda en Jerez de la Frontera, se acercó más á la verdad que los que la han señalado en distintos puntos de Andalucía; y que si en realidad Munda no existió en el mismo punto que hoy ocupa Jerez, es indudable que por lo ménos estuviera enclavada en su término.

El nombre de Jerez es arábigo corrompido, pues que los moros la denominaron Xarés y nosotros dulcificando esta voz, mudamos la *a* en *e*, y llamamos Xerez.

La denominación de la Frontera se debe á una real concesión del Rey D. Juan I de Castilla, como asimismo los timbres de Muy Noble y Muy Leal, á otra gracia de D. Enrique IV.

(Continuará.)

ANTONIO VALLS Y ALVAREZ.

SECCION DE LABORES.

Explicación de los dibujos del pliego 51.

N.º 76. *Calado Valenciense.*

N.º 77. *Punto Árabe.*

(La explicación de estas dos labores, la daremos en el número próximo.)

N.º 78 al 81. *Varios dibujos* para la explicación de los bordados fáciles.

N.º 82. *Almohadilla* para bordar al realce y calados.— (Véase la *Guía* de bordados en blanco.)

N.º 83 al 88. *Enlaces* para pañuelos.

N.º 89. *Nombre* para pañuelo, bordado al realce y punto arenilla.

N.º 90. *Pantalon* para niña de 7 años. Se abrocha por los lados, y por detrás se hace una jareta; guarnecido de entredoses bordados y una guarnición abajo, también bordada.

N.º 91. *Pantalon* para niña de 8 años, cerrado como el anterior; entrado en la rodilla por medio de pliegues, y va guarnecido de un entredós bordado y de una guarnición de blondas, formando volante.

N.º 92. *Dibujo para almohada de oratorio, bordado sobre paño negro con sedas de colores.* (Véase la *Guía* de bordados con sedas.)

N.º 93 y 94. *Dos cruces para purificadores, bordadas al realce.* (Véase la *Guía* de bordados en blanco.)

N.º 95. *Guarnición para amito ó toalla de comunión, ú otro objeto análogo.*

N.º 96. *Continuación del abecedario-capricho para fundas de almohada.*

N.º 97. *Enlace para pañuelo.*

N.º 98. *Enlace para pañuelo de caballero.*

S. B.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

El Deber cumplido: Hemos recibido el tomo V y último de esta preciosa novela original de la distinguida escritora Doña Faustina Saez de Melgar.

No nos detendremos en hacer un extenso juicio de esta obra, pues conocidas son de todos las bellezas y encantos que encierran las novelas de la Sra. Saez de Melgar. El éxito que ha alcanzado la «Biblioteca de Señoras,» es una prueba evidente del acierto y la ilustración de su Directora.

Los que deseen enriquecer sus bibliotecas con la referida novela, pueden dirigirse á casa de la autora, calle Silva, n. 29, 2.º, Madrid. Precio de cada tomo 4 rs.

* *

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de publicar el tomo XXV, el cual lleva por título «Manual de Astronomía popular, original de D. Alberto Bosch, Dr. en Ciencias.

El autor divide la obra en cuatro partes, haciendo un estudio por separado de la Exposición histórica del sistema del mundo; de la Astronomía práctica; del Universo Estelar y del Sistema Solar.

* *

Cuentos fantásticos morales: Preciosa colección de cuentos debidos á la pluma del conocido publicista D. Manuel Jorrete y Paniagua, ilustrados con dibujos en zinc, por el mismo autor.

Al hacer el juicio crítico de estos cuentos, tanto la prensa española como extranjera, ha estado unánime en tributar los mayores elogios á su autor, pues reúne á la sin par belleza de un estilo florido, la claridad más adecuada para que puedan ser comprendidos por la juventud, á quien están dedicados.

La moralidad de sus pensamientos, la sublimidad de sus ideas y la sencillez de su forma no pueden menos que cautivar la atención más absoluta de todos los que lean tan bella producción.

A pesar del mérito literario de la obra, de su esmerada impresión y de hallarse ilustrada con preciosos dibujos alegóricos, el precio de cada serie es 3 rs. solamente.

Los pedidos se dirigirán al autor, Madrid, Santa Clara, 3.

* *

La Guía de Cádiz, su provincia y Departamento, que tan acertadamente dirige el ilustrado historiador de esta ciudad, el señor D. José Rosetty, es tan amena, instructiva, importante y útil como las de los años anteriores, habiendo sido aumentada con una detallada reseña de la Exposición Regional que se verificó en el mes de Agosto.

El señor Rosetty, guiado principalmente por el amor que profesa á Cádiz, es infatigable en su trabajo y merece el favor que le dispensa el público en general.

Nosotros enviamos nuestra más cumplida enhorabuena por

los grandes y merecidos elogios que le ha tributado toda la prensa.

En las cubiertas de nuestra publicación insertamos el anuncio de dicha obra; cuyo anuncio sentimos no haber variado, pero un olvido involuntario hizo que lo dejáramos en el lugar y forma que hoy ocupa.

* *

Anuario-Abnanaque. Dedicado al comercio y á la industria. Contiene 400,000 señas de Madrid, provincias y Ultramar.

Su precio 20 pesetas. En Cádiz, Librería de Vides.

F. D. S.

MISCELÁNEA.

VELADA EN HONOR DE CERVANTES.

Junta organizadora.

Debiendo celebrar la Academia Gaditana de Ciencias y Artes y la Redacción del BOLETIN GADITANO, una velada literaria en honor de Cervantes el 23 de Abril próximo, y deseando la Junta organizadora que esta solemnidad se verifique con el mayor lucimiento, invita á todos los Sres. Académicos Honorarios, Numerarios, Correspondientes y electos de la citada Corporación, á todos los redactores y colaboradores del BOLETIN GADITANO y á todas aquellas ilustradas personas amantes á la literatura, contribuyan á nuestro propósito preparando los trabajos literarios que han de leerse en tan solemne acto; debiendo estos trabajos estar antes del día 15 del citado mes en poder del Sr. Presidente de la Comisión, calle del Calvario, n. 17.

Suplicamos á nuestros colegas y á nuestros corresponsales se sirvan dar la mayor publicidad á este acuerdo.

Por la Comisión.—El Secretario, Laureano Salamanqués y Merchante.

Habiendo acordado la redacción del «Boletín Gaditano» celebrar una velada literaria el 23 de Abril, en honor de Cervantes, se dirigió en oficio á la Academia Gaditana de Ciencias y Artes pidiéndole su adhesión. Esta corporación celebró sesión general extraordinaria el Mártes 22 con el objeto de discutir la proposición presentada por esta redacción, siendo aprobada por unanimidad. Conforme con lo expuesto en la solicitud presentada, se nombró una comisión organizadora en esta forma:

Señores D. Juan de Búrgos, D. José Rioseco y D. Laureano Salamanqués y Merchante, en representación de la Academia, y los Sres. D. Antonio Valls y Alvarez, D. Juan Garibaldi, D. Antonio Clavero y D. Faustino Diaz y Sanchez en representación del BOLETIN GADITANO.

Terminada la sesión, se reunió la Junta organizadora, siendo nombrado Presidente de la misma, el Sr. Director de nuestra publicación y Secretario el Sr. Salamanqués. Procedióse despues á acordar la forma en que ha de llevarse á vias de hecho nuestro propósito, acordándose invitar á todos los amantes de nuestra literatura, para que se sirvan honrarnos con su cooperación literaria.

Esperamos que los deseos que animan á la Junta organizadora se verán cumplidos satisfactoriamente, pues es indudable que pondrá todos los medios que están á su alcance para lograr vencer cuantos obstáculos puedan presentarse.

Con el presente número repartimos los pliegos de Música y Dibujos correspondientes á Marzo.

CADIZ: 1880.

IMPRENTA IBÉRICA, F. F. DE ARJONA, IMPRESOR DE S. M.,
San Francisco, n. 14.

Almacén de Maderas y taller de todas clases de cajonería para envases y para fideos.—Viuda de D. Joaquín Pérez, Cruz de la Madera 22.

Juliá, cirujano dentista, premiado con medalla de plata en la Exposición Regional de Cádiz.—Especialidad en dentaduras artificiales.—Duque de Tetuan, 12, 1.º

Ramon Mazon.—Especialidad en confites y almíbaros: premiado con medalla de oro en la Exposición Regional de Cádiz.—Los obradores, calle Hospital de Mugerres, núm. 48.

Ntra. Sra. de la Luz.—Colegio de instrucción primaria elemental y superior para señoritas, dirigido por D.ª María Josefa Pulido y D.ª Ana Ramirez.—Se dan lecciones de música, francés y de toda clase de labores y adornos.—Amargura, núm. 23.

Grabador en metales y piedras.—F. Quiemi é hijo.
Calle de San Francisco, número 19.
Targetas para visitas.
Se timbra papel.

Almacén de papel y útiles de escritorio de D. Rafael Valls.—Comisiones, consignaciones y tránsitos. Prensas de hierro para copiar cartas. Se hacen grabados é impresiones.—Plaza de las Nieves, núm. 2.

Neveria Italiana.—Este acreditado establecimiento se distingue por lo inmejorable de sus

artículos y por su esmerado servicio.—Calle Ancha, núm. 19.

El Tulipan.—Flores artificiales del mayor gusto y delicadeza.—Ancha, núm. 12.

Antiguo Hotel de la Viuda de Guerrero, D.ª Josefa Montero de Camacho.—Calle Ancha, núm. 31, próximo á los baños y al ferro-carril.

Optica.—Establecimiento de D. Pedro Bordes. Gran surtido de cristales, gafas y quevedos de todas clases. Instrumentos para náutica, ingenieros y astronomía.—Calle Ancha, n. 15.

Marmolista.—Taller de D. Manuel Segura.—Se hacen á precios sumamente arreglados cuantos trabajos conciernen al arte de marmolista y lapidario. Calle del Baluarte, número 4, entre las del Rosario y S. Francisco.

Gran Bazar de muebles de lujo.—En este establecimiento encontrarán las personas que se dignen visitarlo, toda clase de muebles fabricados con solidez, elegancia y á precios sumamente económicos.
Prudencio Peral, Cristóbal Colon, núm. 14.

Colegio del Patriarca Sr. S. José, bajo la dirección de D.ª Emilia Fallot.—Plaza de las Cuatro Torres, núm. 7.

La Villa de Madrid.—Sombreros de última novedad para señoritas y niños.—Duque de Tetuan, núm. 24.

La Confianza.—Ternos hechos y á medi-

da en 24 horas, con la economía que tiene acreditada esta casa.—Calle de San Francisco y Sanchez Barcáiztegui.

Las Cuatro Naciones.—Antiguo establecimiento de quincalla, de José Taboada.—Calle de la Compañía, núm. 1.

Azulejos y losetas de Barcelona.—Depósito de D. Joaquín Fabregat.—Calles Compañía 6 y Rosario 51.

Perfumerías y Peluquerías de Rey.—Rosario núm. 10 y Duque de Tetuan 20.

En ambos establecimientos, acreditados, de muchos años, se encontrará un surtido completo de todos los efectos que á su arte conciernen.

Carpintería.—Taller de Juan Rosso.—El dueño de este taller, ofrece toda clase de obras en su arte, con perfección y economía.
Calle Verónica, núm. 21.

Agencia de préstamos.—Se pignoran alhajas de oro y plata, y ropas en buen uso.
Calle Manzanares núm. 8.

Fábrica de azogar lunas, Depósito de estampas y cuadros de todas clases, de Nicolás R. Jimenez.
Calle del Rosario, núm. 21, frente á la iglesia del mismo nombre.

La Gaviota.—Fábrica de cerillas fosfóricas, de J. Ruyra y C.ª
Calle de S. Francisco de Paula, n. 1.

IMPRESA  IBÉRICA.

F. F. DE ARJONA,

IMPRESOR DE S. M.

CALLE DE S. FRANCISCO, NÚMERO 14.

CIRCULARES, RECORDATORIAS,

TARJETAS,

FACTURAS, RECIBOS,

ESTADOS,

INVITACIONES, TALONARIOS,

CARTELES

DE TODAS DIMENSIONES

Y EN TINTAS DE VARIOS COLORES.

GUIA ROSETTY.

1880.—AÑO XXVI.

Guía oficial de Cádiz, su Provincia y Departamento

POR D. JOSÉ ROSETTY,

CRONISTA DE LA CIUDAD Y DE LA PROVINCIA.

En una sección especial de esta obra se insertan ANUNCIOS de todas clases y de cualquier otro punto, tanto de la provincia como de fuera de ella.

Los anuncios y avisos debidamente autorizados, se recibirán en la librería de la Revista Médica, plaza de S. Agustín, 4 y 5 y en la Imprenta del mismo nombre, Ceballos 1.

La correspondencia no será admitida á no venir franqueada, debiendo acompañarse con los correspondientes sellos de Correos la que exija contestación.

VAPORES CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

Estos magníficos buques, recién adquiridos en el extranjero, se destinan al transporte de la correspondencia, carga y pasajeros, para los que poseen cómodas y espaciosas cámaras; las expediciones para Manila, Singapur y Liperpool saldrán de los principales puertos de la Península.

Para más informes acúdase en Cádiz, á la

Aduana 17.

SRA. VIUDA DE RECUR.

Específicos del Doctor Morales.

Café nervino medicinal.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

Panacea anti-sifilítica, anti-venérea y anti-herpética.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

Inyeccion Morales.—Cura infaliblemente y en pocos dias, sin mas medicamentos, las blenorreas, y todo flujo blanco en ambos séxos.—20 rs. frasco de 250 gramós.

Polvos depurativos y atemperantes. Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquiera otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomos.

Pildoras tónico-genitales—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en Cádiz, en el depósito central, farmacia de M. Martínez, S. Francisco 25, y en las de los pueblos mas importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

DR. MORALES, CARRETAS 39.—MADRID.

NOTA. El Doctor MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Admite *consultas por escrito*, previo envío de 40 reales en letra ó sellos de franqueo.—CARRETAS 39, MADRID.

La Ilustracion Venatoria.

Se publica en Madrid en 24 columnas de gran folio, bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año. Se alcanza una considerable rebaja pidiéndola directamente á la Administracion (calle Espoz y Mina n. 3, Madrid), enviando 20 pesetas en metálico ó letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año.

SE DAN GRATIS EJEMPLARES DE MUESTRA.

EL PARTHENON.

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Periódico quincenal ilustrado.

DIRECTORA-PROPIETARIA:

DOÑA JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

Precios de suscripcion.

Un año	60 Rva.
Seis meses	34 "
Tres id.	18 "
Cuba y Puerto Rico: Un año.	90 »
Extranjero	100 »

En la Administracion del BOLETIN GADITANO, Calvario 17, se admiten suscripciones.

FABRICA DE MAQUINARIA,

TALLER DE CALDERERIA,

HERRERIA Y FUNDICION DE HIERRO Y METAL,

DE LA PROPIEDAD DE

D. TOMAS HAYNES.

En PUNTALES, extramuros de Cádiz, y despacho, calle Duque de la Victoria, antes Nueva, n. 6.

En dicha antigua y acreditada fábrica se hacen reparaciones de toda clase de máquinas y calderas de vapor.

Cuenta tambien con toda especie de aparatos mecánicos, como bombas de vapor, de propulsion, centrifugas, etc., para sacar á flote buques sumergidos, encallados ó naufragos en la costa, para lo cual cuenta con la maquinaria, útiles y aparatos necesarios en su clase.

Se proporcionan dichos aparatos para distintas obras hidráulicas.

Cuenta con un acreditado personal de buzos. Establecimiento de efectos navales, en el referido punto, núm. 184.

CALPE FOUNDRY.

Establecimiento de igual orden y propiedad del mismo D. T. Haynes.

Línea regular de vapores

entre Cádiz, Tarifa, Tánger, Algeciras, Gibraltar, Ceuta y Málaga.

Vapores remolcadores,

y Agente de la Compañía de vapores del ANCLA Peninsular, Trasatlántico é Indico.

LUZ VICTORI.

REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.—NOVENA 3.

Lámparas y aparatos que convierten en gas el petróleo refinado, sin necesitar tubo de cristal ni torcida.

Las más recomendables condiciones de este sistema, ya conocido en las principales capitales de España, son:—Que produce una luz densa y clara.—Que no exhala mal olor ni humo.—Que se pueden transformar todos los antiguos aparatos á este sistema por un módico precio.—Que se garantiza por 3 años, bajo factura.—Y que hay una notable economía sobre los procedimientos conocidos.

SANTIAGO RATTO.

SASTRERIA

DUQUE DE TETUAN

(Antes Ancha, número 16.)

Tiene un completo y variado surtido de GENEROS de las principales fábricas del Extranjero.

Relojeria de Domingo Gardon.

S. FRANCISCO 34.

LA JEREZANA, ROSARIO 3, S. FERNANDO.

En este establecimiento, de primer orden en su clase, se encuentran las primeras marcas de vinos de Jerez y Sanlúcar.—Depósito de COGNAC, RHUM, CHAMPAGNE y toda clase de vinos y licores extranjeros.

ISIDORO TAUREL.

SEGUNDA AGUADA.—CADIZ.

Fábrica de licores franceses y Depósito de Cognac, Rhum y vinos de Bordeaux, Bourgogne y Champagne. Depósito en Cádiz, GARAVINI y CASAL.—Novena: Droguería Francesa.